

## “Traslapuente”

Charla con Juan Colino

José Javier ALFARO CALVO\*



**H**oy es doce de setiembre. He venido a charlar un rato con Juan Colino. Juan lleva desde marzo con un tratamiento de quimioterapia y el hablar de literatura es su mejor medicina. Le digo que la Asociación Navarra de Bibliotecarios va a sacar un trabajo en su revista **TK** sobre las publicaciones de carácter cultural que se editan en Navarra y me han pedido que haga unas páginas sobre nuestra revista *Traslapuente*. Sonríe. *Traslapuente* somos todos, pero sobre todo es Juan. Le invito a recordar los inicios, con el fin de hacer una “pequeña historia dialogada” que resulte amena.

—¿Por qué no empiezas leyéndome otra vez lo que escribió Ángel Raimundo Fernández en la Revista *Príncipe de Viana* sobre “Revistas literarias y poetas de la Ribera de Navarra”?

55

Hace años que Juan perdió bastante visión y tiene dificultades para leer. Así que le voy leyendo lo que Ángel Raimundo Fernández dice sobre *Traslapuente*: “La primera impresión que se recibe al tenerla en las manos es la de su cuidada edición, calidad de papel, de las ilustraciones y pulcritud en la presentación de los poemas. A ello se añade el orden que la preside: fecha, lugar, consejo de dirección, índice (siempre alfabético), al principio; y noticias culturales bien seleccionadas, bibliografía sobre cada uno de los colaboradores, al final tras los poemas”. Juan sonríe complacido y me interrumpe:

¿Qué tiempos aquellos, ¿recuerdas? Pero lo nuestro nos costó. Para llegar a diseñar nuestra revista pasaron por nuestras manos durante bastante tiempo unas cuarenta o cincuenta revistas literarias, y como fruto de ello fue el diseño, el formato y la estructura interna que aún se sigue manteniendo.

En efecto, habíamos estudiado todos los detalles y así llegamos al proyecto final: sería una revista de carácter bianual con 64 páginas, cuya mayor parte estaría dedicada a la crea-

\* Director de *Traslapuente*

ción literaria tanto en prosa como en verso. Habría además un capítulo titulado "Recuerdos" en el que se incluiría un breve estudio de algún autor con motivo de alguna conmemoración, luego vendrían unas "Noticias culturales", donde se recogerían las noticias literarias más cercanas, así como las actividades del Centro Cultural Castel Ruiz, que es el organismo editor de la Revista, con especial referencia a los actos de las Semanas literarias. Nos pareció asimismo interesante añadir al final un breve curriculum de todos los colaboradores en cada número. También que la revista llevase alguna ilustración y decidimos invitar a un artista plástico en cada número para que apareciese una obra suya en color en la primera página, a través de un troquel rectangular de la portada. En el interior vendrían dos trabajos del mismo autor en blanco y negro. Además se decidió invitar a personas aficionadas a la fotografía para que apareciesen cuatro fotografías repartidas en las páginas impares del interior. Las tapas irían en un negro acharolado con las letras en amarillo fuego y las páginas interiores en color marfil.

Con este proyecto fuimos al Concejal de Cultura, Carlos Moneo. El Consejo de Dirección fundador estaba compuesto por Jesús Alfaro, Victoriano Bordonaba, Alejandro Ros, Juan Colino y yo. En el número 5 entró a formar parte del mismo Andrés Zardoya, en el número 9 Rafael Rodríguez, que se encargaría de la mayor parte de la sección "Recuerdos", y en el número 11 Roberto Simón.

56

—La verdad es que nos sorprendió gratamente la acogida que del proyecto hizo el Ayuntamiento. Tanto el concejal de cultura Carlos Moneo, como el Alcalde José Antonio Pérez Sola y el Centro Cultural Castel Ruiz dieron el visto bueno a nuestra propuesta y, asimismo gozó de la aceptación unánime de los grupos municipales. Algo que todavía sigue vigente con el apoyo del Alcalde actual Luis Campoy y de todos los grupos.

El objetivo era claro. Necesitábamos un cauce escrito para dar salida a nuestra creación. El panorama literario de Tudela en el último cuarto del siglo veinte empezaba a cobrar importancia. El gran José María Iribarren muere en 1971; al final de los setenta y principio de los años ochenta eran conocidos en la Ribera los trabajos de Luis Gil Gómez, Víctor Arribas, Juan Colino y Victoriano Bordonaba. Alejandro Ros se había aventurado a sacar tres libros de poemas en edición de autor, *Camino de mi interior* (1979), *Escrito en la brisa* (1980) y *Poemas de un hombre corriente* (1984). El propio Alejandro, con Víctor Arribas, Victoriano Bordonaba y yo mismo publicamos en 1984 el poemario, *Cuatro poetas tudelanos*. Víctor Arribas había publicado *Poemas de amor y humor*, *Ángeles y duendes* y *Romances riberos*. Víctor muere en 1989 y no llega a ver el primer número de la Revista, que aparece en mayo de 1990. Por otro lado, el Ayuntamiento, al ya consolidado Concurso de Cuentos "Ciudad de Tudela", nacido en 1973 por iniciativa de Victoriano Bordonaba, entonces concejal, había sumado el Concurso de Poesía, ganado en su primera edición de 1985 por Juan Colino, yo conseguí la siguiente, y después Victoriano Bordonaba y Mikel Ciordia. Todo ello venía a demostrar que había material humano con suficientes inquietudes para mantener una revista de estas características. En 1986 hubo un intento que resultó frustrado. Se publicó un solo número de una revista,

Componentes de *Traslapuente*

*Alhamín*. Las prisas por sacarla sin haber realizado previamente un estudio serio la llevaron al fracaso. Eso nos sirvió de aprendizaje para el proyecto de *Traslapuente*. No obstante, Juan no las tenía todas consigo y pensaba que nos faltarían colaboraciones. Se lo recuerdo y sonrío abiertamente. Sabe de qué le hablo.

—Eran tanta las ganas que teníamos de publicar que habíamos pensado mantener la revista a toda costa. Y, por si nos faltaban colaboradores, yo mismo había preparado unos poemas para publicar inventándome el nombre del autor y su curriculum. Lo cierto es que luego nos vimos desbordados por la cantidad de originales que recibimos.

57

—Tantos que tuvimos “ciertos” problemas —le interrumpo—.

—Pues sí. Era mucha la gente que nos mandaba sus originales, sobre todo de Tudela y de diversas localidades de Navarra. Teníamos originales en “lista de espera”, pero también algunos desechados porque su calidad (siempre desde nuestro punto de vista) no era la adecuada para lo que pretendíamos. Cuando uno manda un original a una revista debe ser humilde y no poner condiciones. Hubo quien exigió su publicación, incluso de malas maneras, y, lógicamente, no se le publicó. En este sentido, con nuestros aciertos o nuestros errores, hemos hecho siempre la revista que queríamos hacer. Una Revista con una poética universal hecha desde la Ribera de Navarra. Que fuese cauce para nuestra creación, pero que también publicase gente consagrada. Ahí están José Hierro. Ángel García López, Claudio Rodríguez, Rosa Chacel, Francisco Pino, Miguel Sánchez-Ostiz...

**Y Fernando Quiñones, Juan Manuel de Prada, Miguel D’Ors, Hilario Tundidor, Benito de Lucas... pero también hicimos un número especial —añado—.**

Juan suspira y suelta un cariñoso ¡traidores! Me estoy refiriendo al número 15 que fue dedicado íntegramente a su persona. La ilustración corrió a cargo del poeta y pintor Alfredo Díaz de Cerio y en su interior colaboraron poetas amigos de Juan, si bien hubo que limitar las colaboraciones por mantener el número de páginas. Lo hicimos “a tradición”, es cierto, porque nunca se hubiera hecho con el consentimiento de Juan. Pero que-

ríamos hacer un homenaje a nuestro líder natural y principal artífice de la Revista, al hombre que “desde la sombra” más influencia había ejercido, al poeta que más ilusión había puesto en el proyecto y que se encargaba personalmente de todos los detalles de edición hasta que perdió la vista. El Ayuntamiento se sumó a este homenaje en vida con la entrega de una placa. Fue un acto muy emotivo con el salón de actos de Castel Ruiz lleno.

Conforme se fue consolidando la Revista, fueron aumentando las actividades del “Grupo Literario Traslapuente”. Y así, además de las presentaciones de la Revista, venimos dando recitales de nuestra obra y de la obra de otros autores por diversas poblaciones de la Ribera, asistimos a encuentros de revistas literarias navarras y colaboramos con asociaciones culturales y talleres literarios.

—Fruto de los talleres fue la incorporación de nueva gente al Grupo, consiguiendo así uno de nuestros propósitos iniciales, que era descubrir a la gente con inquietudes literarias para que encontraran un cauce en el grupo y le dieran continuidad. Juanjo Valencia, Carlos González y Elías Marchite, salieron de un taller y ya ves qué buenos fichajes han sido. Porque el enriquecimiento lo da el grupo. Ahí están Mila (se refiere a Milagros Rubio) y Roberto, que sin la motivación del grupo no habrían creado tanto ni tan bien. Pero también nosotros hemos aprendido de ellos. Yo mismo, tú lo sabes, jamás hubiera escrito lo que he escrito en estos doce últimos años si no nos hubiéramos conocido. Cuando uno crea en soledad está demasiado mediatizado por sus lecturas y por sus manías. El conoceros fue para mí una bocanada de aire fresco, una manera de soltar ciertas amarras.

—Lo mismo nos ocurrió a nosotros, Juan. Estábamos siempre con el verso libre; pero tú nos animaste a trabajar el romance y el soneto, a “machacarnos” con la preceptiva, a ser más rigurosos. Yo le tenía pánico al soneto. Hasta que leí ese ensayo tuyo que todos tenemos: *La guerra de los sonetos*. Fruto de ello fue nuestro *Sonetos a cuatro voces*. Recuerdo que el primero me costó muchísimo, pero aquel verano escribí más de ochenta, con el fin de poder seleccionar veinte para nuestro libro.



José Javier Alfaro con Juan Colino

—Y luego están los recitales que hemos realizado en los pueblos y en las Asociaciones. Los Ayuntamientos y las Asociaciones nos han tratado siempre muy bien y nunca nos ha faltado ese “vaso de bon vino” que reclamaba Berceo como premio al buen juglar, al buen poeta. Resulta muy interesante mantener esa explicación de tipo pedagógico con que acostumbramos a introducir los poemas, porque hasta la gente más sencilla va entrando en la Poesía, que es de lo que se trata. Además, al crecer el Grupo, los recitales están resultando más ricos. Últimamente hemos presentado nuestro *Sonetos a cuatro voces*, tu *Memoria del olvido*, *La tierra poseída* de Roberto...

—Y ahora le toca el turno a ***Por las catorce rutas del soneto***.

Juan vuelve a sonreír. El libro, el primero que Juan publica solo está ya en prensa y aparecerá en breve.

—Y ahora a preparar el número 24. El año que viene, cuando llegue el número 25 habrá que hacer alguna celebración especial.

—**Juan, por hacer alguna autocritica, el otro día una persona me echaba en cara el que fuésemos un grupo muy cerrado. Yo le dije que estaba equivocada. ¿qué opinas sobre esto?**

—La poesía es minoritaria, para qué nos vamos a engañar. No pretendemos que vengan multitudes a nuestros actos; pero hemos acercado a mucha gente la poesía de una manera tan amable como sería. A nuestras reuniones semanales se ha acercado todo el mundo que ha querido. Hay quien ha venido muy pocas veces, otros que vienen cuando pueden, y otros que se han quedado para siempre; pero es algo normal. Esa mezcla de poesía y amistad es lo que buscamos, lo que pretendemos. Además de los que hemos ido nombrando, suelen acudir muy a menudo Pili y Marisol. También venía Javier Beriáin, pero se fue a vivir a Tafalla. El último que se apuntó fue Manolo (Manuel Arriazu), y aunque ya sabía mucho, cada vez escribe más y mejor. Como diría Nicolás Guillén en “La muralla” la puerta está abierta a la rosa y al clavel, y cerrada al veneno y al puñal. Nuestras reuniones y nuestra manera de entender la poesía no tiene por qué gustar a todo el mundo. Siempre hemos dicho que nos encantaría que existiesen otros grupos literarios en La Ribera. De hecho nos llevamos muy bien con todos los grupos literarios de Navarra. El nivel de la poesía que se hace en Navarra es muy alto y, supongo, que algo habremos contribuido. La Historia lo dirá. En cualquier caso buscamos el gozo, no la transcendencia. Además no somos nada oficialistas, pues ni siquiera tenemos estatutos ni estamos registrados como grupo. Lo único oficial es el patrocinio de la Revista que desde el inicio corrió a cargo del Ayuntamiento, sumándose desde el número 4 el Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra. Esto, como ya hemos comentado, es de agradecer, porque la Revista es la guinda de esta tarta de la poesía, y aunque tengamos algún detractor, nos quedamos con quienes la valoran. Ángel García López decía que estaba entre las cinco mejores revistas de creación literaria de España. Y si lo dice “el Poeta”... pues amén.

Seguimos charlando de todo un poco. Hablamos de *Río Arga*, que pronto hará su número 100. Del Grupo de Cultura “Bilaketa” de Aoiz, que ya ha celebrado sus Bodas de Plata y tanto ha hecho por la Poesía en Navarra, del Aula de Literatura de la Casa de la Juventud, del soneto que hemos compuesto a medias y que servirá de Prólogo para nuestro próximo libro de villancicos...Juan se encuentra cansado. Se recuesta en el sillón y me dice que ya tengo material para el artículo; pero de nuevo se yergue y mueve enérgicamente su índice, para añadir:

—Pero recalca una vez más que nuestras señas de identidad son la Amistad y el Amor a la palabra. Y ya sabes, escribe estas palabras con mayúscula.

(El 21 de septiembre fui a casa de Juan para llevarle su libro *Por las catorce rutas del soneto*, que me lo acababan de enviar de la imprenta. Fue un momento emocionante. A requerimiento suyo, le repasé el esquema del libro. Luego le leí su magnífico soneto “Herencia”. El día 24 volvía visitarle por la tarde y me pidió que cogiera un folio para anotar todos los nombres de las personas a las que tenía que enviar su libro. Es increíble cómo recordaba a todo el mundo. Su prodigiosa memoria le acompañó hasta el final. Al día siguiente, a las seis de tarde moría Juan con 88 años. Desde estas líneas agradezco profundamente a Paco, su hijo, el que me llamase y me permitiese sujetar la mano de Juan en sus últimos momentos. Sirva la transcripción de esta última conversación como un homenaje más a este padre, amigo y poeta. El siguiente homenaje será la presentación de su libro. En *Traslapuente* nos queda ahora la tarea de seguir siendo fieles a esas líneas fijadas por él: que no nos falte la Amistad, el Amor a la palabra y un vaso de *bon vino* para celebrar la Poesía. Sigues estando con nosotros, Juan).